

¡Hilo, papalote!

Roberto Corella

Personajes:

El músico

La ñora

Un bar. El músico, vestido de mujer, interpreta un corrido. La ñora, canta y baila. Ambos se encuentran interconectados por hilos de títere

ÑORA Y MUSICO: Señores, aquí nos tienen

guitarra, baile y violín

pa` contarles una historia

con gusto y en buena lid.

La historia de nuestra vida

de la suya y los demás

que ahora con tantos cambios
nos perdemos a cual más.

Globalidad en el mundo
seca las tierras de acá.
Ahora comemos de fuera
comidas transgenicás.

Vestimos muy a la moda,
ropa de marca importada
Y los productos locales
se van mucho a la chingada.

Somos, se dice, corruptos,
desde tiempo inmemorial:
nos gusta morder, clonar,
robar y falsificar.

Es cosa muy nuestra, dicen,
pero a mí me hacen dudar
robo menos que los otros
que nos dicen gobernar.

Democracia es cosa nueva,
algo aún sin amarrar.

Pero es negocio muy bueno
que nadie quiere dejar.

La pareja, ¡qué bonita!
Cuánta armonía sin par;
pero intenta algún acuerdo,
¡La guerra vas a encontrar...!

Señores, aquí nos tienen:
guitarra, baile y violín,
pa' contarles una historia
con gusto y en buena lid...

Al terminar el corrido, la ñora se desinfla y cae

MUSICO (*Su voz es varonil*): Es abrupta, lo sé, irreverente, una presentación como la nuestra, pero esta... personita... tiende a romper mis esquemas – los esquemas de la gente pensante – (*Jala un hilo y mueve a la ñora*) ¿Verdad, mujeruca, que todo lo destruyes? (*Amplia sonrisa de ésta*) No, quien no la conozca que la compre. (*La ñora se levanta y baila*) ¡Ya! ¡Estate! (*La ñora deja de bailar, pero inicia un sonido como zumbido de abeja*) Es una calamidad. Pero, bueno, jum, no es para hablar de ella que estamos aquí... ¡Silencio!, sino de ti, de mi, de nosotros... ¡Que te calles! (*Le arroja la baqueta de la batería*)

Hablaremos, decía, de situaciones que proporcionen elementos para cimentar nuestra existencia con base en pilares sólidos...

LA ÑORA: Porquerillota. *(Le entrega la baqueta)*

MUSICO: Gracias. Una vida pensada para llevar a buen término hasta el más insignificante de nuestros sueños, de nuestros anhelos...

LA ÑORA: Porquerillota.

EL MUSICO: Para eso estamos aquí; para eso trabajamos; para eso nos esforzamos día con día...

LA ÑORA *(Al público, refiriéndose al músico):* Se me hace muy negro pa' aguacate, muy redondo para huevo, muy ojona pa' paloma, mucho ruido y pocas nueces...

EL MUSICO *(Golpea fuertemente la batería con la baqueta. La ñora se desinfla):* Infalible. Les decía que aquí estamos para solucionar de una vez y para siempre todos aquellos problemillas que nos aquejan.

LA ÑORA *(Habla sin detenerse, sin pausa, sin respiro, diciendo exactamente lo que va pasando por su mente, sin filtro):* Pequeños problemillas como el pago de la renta la luz aguantar a los vecinos mantener a presidentes diputados senadores comedores y demás mantener a los partidos políticos dueños del mundo y de vidas y haciendas aguantar al viejo o a la vieja con sus pedos mañaneros sus gritos irracionales al jefe y su prepotencia al que comenta deportes y hasta al reality de moda pagar la cuenta casi siempre inflada de este y de otros bares hacer lo que otros te indican siempre y a cada momento se me olvidan tantas cosas y otras las quiero olvidar dar mordida al policía mordidas al funcionario cuidarte de aquí y de allá dudar hasta del hermano no saber de decisiones que trastocan la existencia no me acuerdo de

la ropa si la lavé o la tendí si la recogí no importa estoy en otra cosa en otro momento debo concentrarme para no desvariar para no... *(El músico tira de la cuerda. La ñora se transforma. Su voz ahora es sensual)* ¿Vamos de compras, mi vida? ¡A gozar del buen vivir! ¡A las Vegas a gastar! ¡Para eso tengo poder! ¡Para darte lo que quieras, para comprar lo que gustes! *(El músico tira más fuerte de los hilos. La ñora se desinfla y cae)*

EL MUSICO: Cantaremos, beberemos y disfrutaremos de una gran noche, con la convicción de que al abandonar este lugar nuestra existencia tendrá un color más grato, un sabor más dulce, un...

LA ÑORA: Un olor más fuerte...

EL MUSICO: Un olor más... ¿sano?

LA ÑORA: Más insalubre, tarado. ¿Cómo quieres que huela y sepa la vida con tanto contaminante? ¿Con tanta fábrica envenenadora?

EL MUSICO: Es el precio del progreso. Somos una sociedad progresista.

LA ÑORA: Somos una sociedad agachada que permite que nos metan desechos de todas partes y nos inunden con su mierda.

EL MUSICO *(Canta):* Llegaron, llegaron,
trajeron progreso
dinero a montones
salarios de un peso

Llegaron, ya están aquí
con robots, computadoras,
con modernas maquinarias,
a explotar a las señoras.

LA ÑORA: Llegaron, ya están aquí
con su plomo, su cianuro,
sus salarios de miseria
que te matan de seguro.

EL MUSICO: Llegaron, ya están aquí

LA ÑORA: Llegaron, ya están aquí

EL MUSICO: Con robots, computadoras,

LA ÑORA: Con su plomo, su cianuro,

EL MUSICO: Con modernas maquinarias

LA ÑORA: Sus salarios de miseria

EL MUSICO: A explotar a las señoras.

LA ÑORA: Que te matan de seguro.

LA ÑORA (*Como merolico*): ¡Contaminantes baratos! ¡Lléguele a su destrucción! ¡Recibimos donadores! ¡Tire pa' acá su chatarra! ¡Con relleno o sin relleno véngase a tirar su mierda! ¡Acá se la recibimos a cambio de dos, tres chambas! ¡Nuestros genios diputados apoyarán a su empresa cambiando todas las leyes para que a usted no le cueste! ¡Tire pa' acá su basura, su mierda contaminante! ¡Lléguenle a su vicio, porquerillotas!

EL MUSICO: Vivir con una mujer así o ser una mujer así...

LA ÑORA (*Le sonrío*): Porquerillita.

EL MUSICO: En diminutivo...

LA ÑORA: Por hoy. Ahorita.

EL MUSICO: Se agradece.

LA ÑORA: Están esperando.

EL MUSICO: ¿Qué cosa?

LA ÑORA: El rollo de tu presentación.

EL MUSICO: Claro. Jum.

LA ÑORA: Y sin pendejadas. Mientras, yo bailaré. Toca algo suave.

EL MUSICO (*Toca un ritmo lento, agradable*): ¿No siente usted que la vida le sonríe a cada momento? ¿No cree usted que tiene motivos sobrados para ser feliz?

LA ÑORA: ¿Para mandar a todo y a todos mucho a chingar a su madre?

EL MUSICO: ¡Epa!

LA ÑORA: ¿Qué es hora de pintar raya y poner un hasta aquí?

EL MUSICO: ¡Silencio debes guardar!

LA ÑORA: ¿De no dejarse llevar por tantos embaucadores?

EL MUSICO (*Deja de tocar. Jala los hilos. La ñora cae.*): Les pido que la disculpen. Ella es así... Es...

LA ÑORA: Encantadora.

EL MUSICO (*Ignorándola*): La noche es nuestra... La noche es plena, total, inmensa...

LA ÑORA: Oscura, negra, vacía... La noche es noche, güey. (*Vuelve a imitar el zumbido de una abeja*) ¡Zumm!

EL MUSICO: ¿Se han dado cuenta? Todo nos viene de fuera, qué maravilla, qué bien, viva la globalidad. (*Canta*)

Si un día no trabajamos,

si el campo abandonamos,

no se preocupen por eso;

tenemos seguro el queso...

El queso y la mantequilla, la verdurilla y la alcantarilla... Todo está aquí...

¡gracias a la globalización!

LA ÑORA (*Deja de emitir el sonido de abeja y canta*):

Si un día no trabajamos
si el campo abandonamos
ya nos cargó la chingada
pues nos quedamos sin nada.

Es una cosa muy seria
eso de la globalización
el campo está agonizando,
la industria sin producción.

Todo nos viene de fuera.
esa es la pura verdad.
Nomás nos falta, señores,
que nos lleguen por allá.

Nomás nos falta, señores,
Que nos chinguen por allá.

EL MUSICO: Mi niña bobalicona, sólo hay de dos sopas y la de fideos se acabó. O le entras o te quedas como la puerta de Alcalá.

LA ÑORA: Hay de dos sopas y nomás queda la de Herodes. Si no te la comes te jodes, si te la comes te jodes, si te haces pa´ acá te jodes, si te haces pa´ allá te jodes. ¡Qué bonita jodedera!

EL MUSICO: Gracias a la política globalizadora de nuestro atinado gobierno, la macroeconomía ha crecido.

LA ÑORA: ¿Y eso pa´ qué me sirve? ¿Con qué se come? ¡Zumm! (*Zumbido de abeja*)

EL MUSICO: Las reservas de dólares del país son más grandes que nunca.

LA ÑORA: Mis reservas están más flacas que nunca. Mi bolsillo es lo que importa y está muriendo de inanición. ¡Zumm!

EL MUSICO: Las maquiladoras ofrecen cientos de miles de empleos.

LA ÑORA: Con salarios de hambre y explotación. ¡Zumm!

EL MUSICO Y LA ÑORA: ¡Gracias a la globalización!

EL MUSICO: Hoy tenemos más opciones para ser y comportarnos. ¡Viva la diversidad!

LA ÑORA: Pero no quieras ser dueño de tu destino; no quieras ser indio con gobierno autónomo, no quieras ser diferente de las opciones que se te ofrecen porque entonces sí arde Troya con todo y el Brad Pitt.

EL MUSICO: Tienes opciones para elegir en preferencia sexual, profesión, modo de vestir, dónde vivir, ¿qué más quieres, quieres más? Nos hemos abierto al mundo y el mundo se ha abierto a nosotros.

LA ÑORA: Se nos quedó la costumbre de quedarnos bien abiertos.

EL MUSICO: Nuestra política es acertada; tanto que ya tenemos democracia...

LA ÑORA: La democracia más cara del mundo y la más maniquea.

EL MUSICO: Nuestros diputados trabajan por nuestro bienestar.

LA ÑORA: Nuestros diputados nos han jodido la existencia con su obsesión enfermiza por el poder; por su afán permanente de querer joderse al otro aunque en el viaje se vayan ellos también; por su ambición desmedida, porque se reparten nuestro dinero a manos llenas. Diputados porquerillotas que nos han convertido en sus rehenes; se creen los reyes del mundo, piensan pendejamente, deciden pendejamente, actúan pendejamente...

EL MUSICO (*Jala el hilo. la ñora se desinfla y cae. Al público*): Qué lengona, ¿no? (*A ella*) Eres una mala mexicana que sólo ves lo negativo. No consideras tantas acciones positivas como las leyes esas que se sacan de la manga para complicarnos más la existencia. No consideras que en época de elecciones hay mucha lana en el país y por todos lados se ve bienestar... ¿Que nos quitan más impuestos? Debemos entenderlo, es por su bien.

LA ÑORA: El de ellos...

EL MUSICO: ¿Que dificultan la creación de empresas, el tránsito, los pagos, la vida? Es su función y la cumplen a cabalidad. Ah, mala mexicana, tú no entiendes, sólo atacas, siempre inconforme, siempre irrespetuosa de la investidura de nuestros nobles representantes. Pero, ¿qué puedo esperar de ti? El rumiante siempre propende al accidente orográfico.

LA ÑORA: Ñaja deja ña ma mía ño ño ño ma caca meño.

EL MUSICO: Muy bien, Ñora, ¡qué diferencia! (*Al público*) Dice que está de acuerdo con lo que les he dicho y que se arrepiente de haber opinado de manera equívoca en relación a nuestros dignísimos representantes ante el supremo gobierno. Gracias, Ñora, por reconocer tus errores.

LA ÑORA: ¡Ña ña ña!

EL MUSICO: Ya lo dije, gracias.

LA ÑORA: ¡Ni madres! ¡Pregunto que si qué chingados quieres decir con eso del rumiante y el accidente no sé qué!

EL MUSICO: El rumiante siempre propende al accidente orográfico...

LA ÑORA: ¡Eso!

EL MUSICO: Que la cabra siempre tira al monte.

ÑORA: Mamón.

EL MUSICO: A bailar.

LA ÑORA: ¿Qué?

EL MUSICO: A lo que viniste: a bailar.

LA ÑORA: Ni tu payasa ni nada.

EL MUSICO: Si no bailas, si no diviertes al respetable, te corto los hilos.

LA ÑORA: Córdamelos si puedes.

EL MUSICO: ¡Me canso! (*Toma unas tijeras y va a cortar los hilos, pero la ñora corre hacia él y se las quita*)

LA ÑORA: ¿Y de qué vas a vivir?

EL MUSICO: Si algo hay en el mundo son ñoras.

LA ÑORA: Ja. Ninguna como yo.

EL MUSICO: Jum.

LA ÑORA: Canto...

EL MUSICO: Jum...

LA ÑORA: Bailo...

EL MUSICO: Jum...

LA ÑORA: Sé callar...

EL MUSICO: ¿Qué?

LA ÑORA: A veces... ¡Porquerillita! ¡Zumm! A mí me elegiste... Yo te elegí...
¿qué no?

EL MUSICO: Te vas... Desapareces...

LA ÑORA: ¡Espera! Órale... ¿Hay o no hay democracia?

EL MUSICO: Aquí no.

LA ÑORA: ¡Te chingaste! Habías dicho que sí.

EL MUSICO: Digo que entre tú y yo no hay democracia. Yo mando y punto. Yo te construyo, yo te destruyo... Eres mi obra, mi creación, mi costilla...
dependes de mí, de mis hilos para vivir, para respirar...

LA ÑORA: Si a esas vamos, no olvides que yo también te puedo cortar algo...

EL MUSICO: ¿Qué?

LA ÑORA: Por mucho que te escondas con esa fea peluca y ese vestido y ese maquillaje, supongo que lo tienes aunque no lo uses...

EL MUSICO: ¡Epa!

LA ÑORA: ¡El arma la tengo yo! ¡Quien tiene el arma tiene el poder! ¿Eso es la democracia? ¿Como los gringos, los ingleses? ¿Dónde hay democracia? ¿Con los gringos, que construyen y destruyen o destruyen sin haber construido? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Con los dueños del mundo sí hay democracia? ¿Con los que pasan sobre quien sea y al precio que sea para lograr sus fines perversos sí hay democracia? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? *(Sin pausa, sin intención. Dice lo que piensa, en el orden que lo piensa)* Democracia como en Irak como en Cuba o en México es lo mismo este güey me va a despanzurrar pero más güey yo si me dejo democracia mierda democracia poder de unos cuantos para chingarse a los muchos que se dejan por pendejos y si me corre qué hago si me despanzurra mejor me calmo no vaya a ser que ande como la mayoría sin

rumbo fijo ni nada mejor me calmo y sigo su juego que de eso se trata la democracia yo creo de seguir el juego al otro de dejarse fregar por el otro pero no cualquier otro sino el que yo elija de entre los que me pongan todos iguales todos listos para hincarme el diente no hay democracia en ti no hay democracia en mi no decido ni decides ordenas mandas acato a veces violento a veces trastoco a veces no sé si lo hice o no si decidí o decidieron decidiste...

EL MUSICO (*Tira de un hilo. La ñora se desinfla y cae. Canta*):

La democracia, señores
es el gobierno del pueblo
y éste puede decidir
a quién le paga un buen sueldo.

LA ÑORA (*Canta*): Democracia es elegir
entre unos cuántos vecinos
para que haga lo contrario
de aquello que le pedimos.

EL MUSICO: Mira que te corto...

LA ÑORA: Si me cortas te corto. Te lo corto. El arma la tengo yo, je, je, je.

EL MUSICO: ¡La tenías! (*Intenta quitársela, pero ella corre*) ¡No huyas! (*Jala los hilos, ella cae, él se precipita sobre ella y le quita las tijeras*) ¡Mías! ¡Son mías! ¡Mis tijeritas poderositas! ¿Quién tiene el poder? ¿Quién tiene los hilos?

LA ÑORA (*Quitándole la peluca*): ¿Quién tenía una fea peluca?

EL MUSICO (*Afeminado*): ¡Estúpida! (*Trata de quitársela, pero ella corre con ella, se la pone, juega. Recupera su tono de voz*) Es mi peluca... El respeto al derecho ajeno es la paz...

LA ÑORA: ¡Qué moderno! Toca algo para que yo baile...

EL MUSICO: Mi peluca...

LA ÑORA: Primero toca...

EL MUSICO: Mi peluquita... Dame mi peluquita... Es mía...

LA ÑORA: ¿Y las feas tijeras?

MUSICO: Son mías.

LA ÑORA: Son tu instrumento de poder... La fea peluca es el mío... Podemos intercambiar...

EL MUSICO: ¡No!

LA ÑORA: Entonces... la peluca se convertirá en mil trocitos...

EL MUSICO: ¡No!

LA ÑORA: Dando y dando.

EL MUSICO (*Lloriqueando*): ¡Mi peluquita! ¡Dame mi peluquita! ¡Me desnudas!
¡No! ¡No! ¡No!

LA ÑORA: Dando y dando, porquerillota.

EL MUSICO: Sí, sí, sí. Dando y dando.

LA ÑORA: Y tocas.

EL MUSICO: Y bailas... (*Intercambian tijeras y peluca*)

LA ÑORA: Acuerdo democrático, ¿ves? ¿Qué te costaba? ¡Zumm!

EL MUSICO (*Poniéndose la peluca*): Es la democracia. Mi peluca... Mi peluquita bonita... La democracia es algo grande... Es alejarse de la barbarie,

abrazar la civilización, la modernidad... Evita el caos, el anarquismo...

Organiza a la sociedad... *(A la peluca)* Me hiciste falta, mi niña...

LA ÑORA *(Jugueteando con las tijeras)*: La democracia permite que una mayoría decida quién ejercerá el poder... ¿Y si sólo somos dos? ¿Quién ejerce el poder, pinchurriente? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

EL MUSICO: Si somos dos... ¡Pues el que tiene los hilos! ¡Yo!

LA ÑORA: ¿Y por qué no la que tiene las tijeras? ¡O sea yo! ¡Zumm!

EL MUSICO: ¡Los hilos! ¡Los hilos son más importantes que las tijeras!

LA ÑORA: Con las tijeras puedo cortar los hilos ¡Mira! *(Lo va a hacer. Él se abalanza sobre ella para impedirlo)*

EL MUSICO: ¡No!

LA ÑORA *(Esquivándolo)*: ¡Velo! ¡Velo! ¡Velo! El hermafrodita democrático...

EL MUSICO: Acordemos, pues...

LA ÑORA: ¡Velo! Mejor corto los hilos y tú, tú y yo, yo.

EL MUSICO: ¡Vela!

LA ÑORA: ¿Crees que no puedo?

EL MUSICO: Eres mi obra, mi creación, mi pinocha... No puedes desprenderte de mí así como así...

LA ÑORA: Pinocho pudo...

EL MUSICO: Tú no eres pinocho... Eres mi ñora, mi apoyo, mi artista, mi contra, mi patíño...

LA ÑORA: Tu pendeja.

EL MUSICO *(Por las tijeras)*: Dámelas.

LA ÑORA: Gran porquería.

EL MUSICO: No me las des. Con los dientes puedo cortar los hilos y cerrarte los maravillosos caminos que hasta hoy te ofrece la vida.

LA ÑORA: De eso pido mi limosna.

EL MUSICO *(Al público):* ¿No hay un psicólogo por aquí? Tenemos una suicida, un personajito que no quiere reconocer las bondades de la vida...

LA ÑORA: No pegada a ti; no dependiendo de ti, güey. Si alguna vez acordé contigo ya no lo quiero, deshago el acuerdo y punto. Cortaré.

EL MUSICO: Te voy a sacudir a ver si con lo que te queda de mente entras en razón. ¡De plano se te botó la canica!

LA ÑORA *(Al público):* ¡Vean al buey! Se está curando en salud. Muy democrático, pero cuando se toca lo de casa, lo de dos, dijo mi mamá que siempre no.

EL MUSICO: No estás preparada para la democracia. Eres mi niña mimada, mi consentida... No necesitas de esas cosas... terrenales... Cosas... No, no, no... Tú eres mi protegida, mi...

LA ÑORA: Tu trasero.

EL MUSICO *(Al público):* Genio y figura hasta la sepultura. *(A la ñora)* La democracia es... es cosa de Partidos Políticos... Para que haya democracia tiene que haber partidos políticos. Nosotros no podemos formar un Partido, ¿verdad?

LA ÑORA: Soy mi candidato independiente, ¿qué tal? ¡Y voto por mí!

EL MUSICO: Necesitas un Partido.

LA ÑORA: ¿O sea que a huevo tengo que tragar mierda sin hacer gestos? Pues no, fíjate. ¡Zumm! Los Partidos no me interesan porque nos la parten...

Porque yo soy más que eso, más que tranza, más que... ¡Zumm! ¿Quién tiene el poder?

EL MUSICO: No juegues con eso. La sociedad se organiza en partidos políticos para ejercer el derecho a la democracia...

LA ÑORA: Para acceder al poder... Para servirse del poder... Para chingar con el poder...

EL MUSICO: Para buscar el equilibrio entre la sociedad, la igualdad de derechos y obligaciones...

LA ÑORA: ¿El poder para qué? ¿Para quién? ¡Mierda! *(Vuelve a hablar sin pausa, tal como las ideas pasan por su mente)* No engañas ni a tu sombra con ese discurso anquilosado perverso digno del ser de la peor calaña pero ni creas que alguien va a creer tus porquerillotas misógino machista de mierda todopoderoso capaz de chingarte en ti mismo si eso te beneficia tengo que librarme de ti vas a ver que lo logro cochinado los hilos los hilos los hilos de mi dependen no de ti tú crees que tú puedes que controlas pero son míos de mí mis hilos mejor canto canto canto y bailo bailo bailo canto y bailo bailo y canto *(Lo hace de una manera desparpajada)* ¡Ay ay ay! *(Cantando sin ritmo)* Tengo las tijeras poderosas qué canto tan soso no me importa ni interesa este canto este baile necesito que toques un ritmo alegre un ritmo sensual un ritmo triste un ritmo cualquiera pero que me mueve que me lleve ay no no no puede ser necesito que toques que toques para cantar que toques para bailar... *(El músico empieza a tocar. Ella se alegra y baila con ritmo.)*

Tijeras, poder, tijeras;

este instrumento es mi aval

para acceder al poder

y al otro yo manejar.

El poder, el poder.

Por fin yo tengo el poder.

Tú me has de obedecer,
porque así tiene que ser.

EL MUSICO: Así no es la democracia

Dame esas tijeras ya

LA ÑORA: Puedes hacer lo que quieras.

Nunca te las voy a dar.

EL MUSICO: Piensa en los bellos momentos

que hemos vivido tú y yo

LA ÑORA: Pienso en cortarte aquellito,

si me ofendes, sí, señor.

LA ÑORA Y EL MUSICO:

El poder, el poder.

Por fin yo tengo el poder.

Tú me has de obedecer,
porque así tiene que ser.

EL MUSICO (*Deja de tocar*): ¿Cuándo te he ofendido, mi palomita?

LA ÑORA: Soy el espíritu de Lorena Bobbitt, la famosísima corta penes. No te acerques... ¡Zumm! Porquerillota... ¡Zumm!

EL MUSICO (*Al público*): Señoras, señores, yo tengo los hilos... Es mi creación... De aquí... (*Señalándose el costado*)... De aquí me sacaron una costilla para que ella tomara vida... Vida de mi vida...

LA ÑORA: Versión maniquea del origen de la vida... ¡Zumm!

EL MUSICO: ...Sangre de mi sangre... (*A ella*) ¡Dame esas tijeras ya!

LA ÑORA: ¡Zumm!

EL MUSICO: ¡Te exijo que me entregues las tijeras!

LA ÑORA: El instrumento del mal. Cortaré los hilos y rebotarán en ti, te despanzurrarán, te harán mierda... Tus hilos te despanzurrarán.

EL MUSICO: No te atrevas... No lo hagas, mi ñora... Piensa en ti, en la maravillosa vida que te espera a mi lado...

LA ÑORA: ¿Y la democracia?

EL MUSICO: Lo que quieras.

LA ÑORA: ¿Ejerceremos la democracia?

EL MUSICO: Lo que quieras. Dame esas tijeras.

LA ÑORA: No.

EL MUSICO: ¡Uff! Encárgate de la manutención de aves córvidas y te extirparán el iris y la retina.

LA ÑORA: ¡Otra!

EL MUSICO: Me obligas, Ñora, a hacer uso de mi poder. (*Al público*) A ustedes les consta que yo no quería, pero está fuera de sí. (*Golpea fuertemente la*

batería. La ñora se desinfla y cae) ¡Puff! Como les decía, la vida es maravillosa... (Le quita las tijeras)

LA ÑORA: Escandalosa...

EL MUSICO: Tenemos libertad, libre albedrío.

LA ÑORA: ¿Qué más quieres, quieres más?

EL MUSICO (Canta): La vida es linda.

Linda y más.

Piensa y sonríe.

Ama y verás

LA ÑORA (Canta): La vida es una soberana porquería

Piensa nomás en las enormes ataduras

Que te atropellan y te impiden disfrutarla

Son pocas maduras y muchas duras.

EL MUSICO: La vida es linda.

Linda y más.

Piensa y sonríe.

Ama y verás.

LA ÑORA: La vida es una soberana porquería.

No hay ilusión no hay esperanzas de, algún día,

poder gozar de lo sembrado con esmero,

poder gozar de todo aquello que más quiero...

EL MUSICO (*Golpea la batería con la baqueta*): ¡Basta!

LA ÑORA: ¡Grosero!

EL MUSICO: Irreverente.

LA ÑORA: No te soporto. Oficialista de mierda. Mediocre. Córta-me los hilos, ¿sí? Quiero... vivir... Quiero... ser yo...

EL MUSICO: Si te corto los hilos te pierdes, mujeruca.

LA ÑORA: No me necesitas. Déjame probar. Déjame elegir; eso es la democracia, ¿no?

EL MUSICO: No.

LA ÑORA: ¡Zumm! Anda; estoy cansada. Quiero convenir contigo, acordar civilizadamente.

EL MUSICO: No. No puedo cargar el peso de tu nulificación sobre mi conciencia.

LA ÑORA: No te me pongas payasito. Ridiculito. (*Habla sin pausas dando cauce al pensamiento*) Los hilos los hilos hay que cortar esos hilos tipo pendejo no entiende los hilos no los soporto amarrados a mi vida no puede ser natural democracia libertad lo necesito me necesita nos necesitamos pero no se ejerce la democracia no estoy de acuerdo no quiero hilos no me voy a morir que chingue a su madre si cree que me voy a pero qué estúpida los hilos qué estúpido tú que no entiendes que si me atas te atas buey buey más que buey tengo unas ganas locas de pero qué estúpida los hilos...

EL MUSICO (*Al mismo tiempo*): Me necesitas, ¿no entiendes? Sin mí no eres nadie, no eres nada...

LA ÑORA (*El uno no escucha a la otra, la otra no escucha al uno*): Sin mi no eres nadie no eres nada eso lo sé lo tengo claro soy tu rehén tu esclava

esclavizante tu esclavizante esclava y eres mi rehén mi esclavo dos puntas tienen los hilos dos puntas y en una punta estás tú y en la otra estoy yo si jalas me caigo si jalo te caes si jalamos no sé...

EL MUSICO: Eres mi rehén porque te quiero te protejo eres mi esclavizante esclava mi esclava esclavizante porque sin mi no eres nada porque sin ti nos soy nadie...

LA ÑORA: Los hilos penden los hilos de ti para mi de mi para ti dónde tú y dónde yo donde el uno y la otra no entiendo

EL MUSICO: Sin mí no sirves sin ti no sirvo no servimos creo también que si te corto te pierdes pero creo que no te pierdes creo que te vas me dejas no me obedecerás y entonces...

LA ÑORA: Democracia libertad aplícanosla a nosotros acordemos convengamos no obedezcas no obedezco tú no ordenas yo no ordeno convengamos...

EL MUSICO: Obedecerme tienes que obedecerme así ha sido y así deberá seguir siendo por qué te cuesta entenderlo por qué te metes en cosas de pensamientos oscuros que a nada bueno conducen...

LA ÑORA: Ya ya ya mi cabeza estallará convenir acordar acordar acordar...

(Su voz se va perdiendo y presta atención al texto del músico)

EL MUSICO: No puedo permitir tolerar que me impongan orden yo impongo yo lo hago yo puedo si lo hago perderé control de mi control de ella no puede ser somos complemento no lo entiende ella y yo yo y ella yo mando y ella obedece así debe ser creo por qué no lo entiende yo digo ella hace así creo no sé no sé qué pensar...

LA ÑORA (*Golpea la batería con la baqueta y jala los hilos. Él cae*): ¡Basta!

(*Silencio. Le ofrece las tijeras*) Corta los hilos. Acordemos.

EL MUSICO: No. Yo no.

LA ÑORA: Te estoy dando libertad. Corta los hilos.

EL MUSICO: No.

LA ÑORA: Entonces, mira, los cortaré yo. (*El músico jala los hilos. Ella cae*)

EL MUSICO (*Quitándole las tijeras*): Nos están esperando.

LA ÑORA: ¿Quiénes?

EL MUSICO (*Por el público*): Ellos.

LA ÑORA: Ah, el espectáculo.

EL MUSICO: El gran espectáculo *De hilos y baquetas*.

LA ÑORA: Pues que siga...

EL MUSICO: Baila, pues. (*Toca un acorde alegre y la ñora apenas se mueve con desgano. Él canta*)

Es nuestra vida, señores, nuestra vida

la mía tuya y de aquel, la tan vivida

amada, odiada, gozosa, cuestionada

es nuestra única vida tan querida...

LA ÑORA: Temida... Nuestra única vida tan temida...

EL MUSICO: Si así la quieres cantar...

LA ÑORA: No la quiero cantar. Así es. Yo temo, tú temes. Él teme...

EL MUSICO: Para ti.

LA ÑORA: Para ti, mientras estés sujeto a estos hilos.

EL MUSICO: Yo te tengo sujeta a ti.

LA ÑORA: ¿Sí? (*Jala los hilos. Él cae*) ¿Sí? (*Le quita la peluca*) ¿Sí? ¿Me tienes sujeta? (*Le quita el vestido*) ¿Tú controlas los hilos?

EL MUSICO (*Resistiéndose*): ¡No! ¡Déjame! ¡No! ¡Bruja! ¡Horrenda! ¡Adefesio! ¡No!

LA ÑORA: Te estoy dando oportunidad de que tú cortes los hilos.

EL MUSICO: ¡No me quites el vestido! (*La ñora ya se lo quitó y lo ha arrojado a un rincón*) ¡No lo tires! ¡Me desnudas! (*El músico, bajo el vestido, viste ropa convencional de hombre*)

LA ÑORA (*A un músico indefenso, aterrorizado*): Porquerillita... (*Le canta*)

Había una vez una pequeña porquería,
que se creía dueño de vidas y haciendas
y a su pareja la trataba con las riendas
pues él creía que así era la movida...

EL MUSICO (*Canta*): La mujeruca que tenía por pareja
dizque bailaba y cantaba pero nada.
Vociferaba contra nuestros reglamentos
y dependía de unos hilos que la ataban.

LA ÑORA: Vestía siempre un disfraz el musiquete
Y aquellos hilos a él también lo esclavizaban
Pero tenía terror a que los cortaran
Pues no sabía qué hacer sin torniquete.

EL MUSICO: Yo no estoy atado. Tú estás atada. *(La ñora jala los hilos y él cae)* ¡No soy tu esclavo, tú eres mi esclava! *(La ñora vuelve a jalar. Él se duele)*
¡Mujeruja! *(Ella va por las tijeras y corta un hilo)* ¡No! ¡No lo hagas, mujeruja!
¡Te vas a nulificar! *(Ella corta otro)* ¡No! ¡No, mujer, no! ¡No lo hagas! ¡No te conviene! *(Se levanta y corre tras ella, pero ella jala los dos hilos que quedan y lo derriba. Habla débil, vencido)* Te vas a nulificar...

LA ÑORA: Dependiente... Te estoy liberando y me estoy liberando, musiquete dependiente...

EL MUSICO: No quiero liberarme...

LA ÑORA: Pero yo sí. Me convenciste. Quiero acuerdos mutuos o nada. *(Corta otro hilo)*

EL MUSICO: Ten cuidado, nada más queda uno... Si lo cortas perderás control de tu vida... No podrás tomar decisiones... No sabrás qué hacer... Me necesitas...

LA ÑORA *(Corta el último hilo):* Ya está, ¿ves? No más dependencia. *(Triunfante, feliz, se aleja de él, gira, regresa. hace cosas que no podía)* Quiero acuerdos.

EL MUSICO: No te nulificaste... No me nulifiqué...

LA ÑORA: Quiero acuerdos. No decides, no decido: decidimos.

EL MUSICO *(Recoge los hilos y trata de anudarlos):* Como juego ya estuvo bueno. *(Ella jala sus trozos de hilo y lo derriba)* ¡No puede ser! *(Ella jala más fuerte. Él suelta sus hilos)* ¡Deja! En algunas cosas se puede, pero no en lo esencial... Así ha sido y así ha funcionado...

LA ÑORA: Para ti... Para ustedes... *(Toma las tijeras y se corta las ataduras de los hilos sobre su cuerpo. Luego le ofrece las tijeras)* Ten. Para que te liberes.

EL MUSICO: No.

LA ÑORA: ¿No hay acuerdos?

EL MUSICO: Así no.

LA ÑORA: Bueno. Entonces, adiós.

EL MUSICO: Ja, ja, ja...

LA ÑORA: ¡Ah!, ¿no me crees? *(Se va)*

EL MUSICO: ¡Hey! ¿Dónde andas? ¿Qué te estás creyendo? *(La busca entre el público)* Ya te encontraré... Tendrás que regresar... *(Amenaza con las tijeras)* Espera a que te encuentre y verás... ¡Sin mí no eres nada! *(Al no encontrarla, se deprime)* Mi muchachita, ¿dónde andas? ¿Qué soy yo sin ti, mi palomita encantadora? Me haces falta... Ven... Vamos a hablar... Vamos a buscar acuerdos... ¡No te quiero perder...! ¿Dónde estás? Ven... Hablemos... De acuerdo: vamos a convenir... *(La ñora regresa)* Yo sabía que recapacitarías... *(Ella se coloca los hilos y los anuda a los trozos que aún cuelgan de la cintura de él)* ¿Qué haces? ¿No dijiste que nada de hilos?

LA ÑORA: Como los quieres tanto, te los regreso... ¡Pero yo los manejaré!
¡Son mis hilos!

EL MUSICO: ¡Pura chingada! ¡Eso si me dejo!

LA ÑORA: Te tienes que dejar... O me voy...

EL MUSICO: ¡Pues vete mucho a la chingada, qué te crees!

LA ÑORA: A ver, a ver... No quieres acordar... *(Golpea la batería con la baqueta. Él cae)* No quieres que me vaya... *(Golpea la batería con la baqueta.*

Él se estremece) No quieres que yo controle... *(Golpea la batería con la baqueta. Él enloquece)* ¿Qué quieres? *(Nuevo golpe)* ¿Qué quieres?

EL MUSICO *(Tapándose los oídos, perdido)*: Que todo sea como antes...

Como antes... Cuando yo controlaba... Yo sé controlar... Yo golpeo la batería con suavidad... Tú eres muy brusca... *(Ella golpea la batería repetidamente)*
¡Ahhhh! ¡Ya no! ¡Ya no! ¡Ahhhh!

LA ÑORA *(Deja de hacer el ruido. Un silencio)*: ¿Qué quieres?

EL MUSICO: Quiero tocar y cantar y que tú cantes y bailes y que me lleves la contra... Como antes... Como lo tenemos ensayado... Éramos felices, ¿qué no? Vivíamos en armonía...

LA ÑORA: ¡Eras feliz, güey!

EL MUSICO *(Ya se ha levantado. Ambos están atados a los hilos como al principio. Él jala los hilos y ella cae. Él se instala en el teclado y toca y canta)*:

La historia de nuestra vida
de la suya y los demás
que ahora con tantos cambios
sentimos desesperar.

¿No vas a cantar? ¿No vas a bailar? *(Silencio de ella)*

Globalidad en el mundo
seca las tierras de acá.
Ahora comemos de fuera
comidas transgénicas.

(Ella ha tomado las tijeras y cortado uno a uno los hilos que la atan al músico. Se los desanuda de la cintura o la parte de su cuerpo donde se unieron. Canta y baila)

LA ÑORA: La pareja, ¡qué bonita!
Cuánta armonía sin par;
Pero intenta algún acuerdo,
la guerra vas a encontrar...

LA ÑORA: ¡Señoras! ¡Señores! Hilos y baquetas... Baquetas e hilos... Que ni uno ni lo otro se aparezcan en su vida... *(Recoge los hilos y la ropa tirada. Al músico)* ¿A las ocho, te parece?

EL MUSICO *(Cortándose los hilos de su cuerpo):* A las ocho está bien. *(Al público)* Y si por alguna mala jugada de la vida en algún momento aparece el hilo, ¡hilo, papalote! ¿Cenamos el viernes?

LA ÑORA: ¿El viernes? Bueno. Te llevarás una sorpresa. *(Al público)* Y si aparece la baqueta, ¡hilo, papalote! *(Al músico)* Debemos ensayar más las canciones.

MUSICO: Estoy dispuesto. *(Al público)* Y si... ¡hilo, papalote!

LA ÑORA Y EL MUSICO: ¡Hilo, papalote!

TELON

Arivechi, Sonora, Agosto de 2004. Texto escrito en el taller de dramaturgia virtual, impartido por el maestro Enrique Mijares y auspiciado por el Instituto Sonorense de Cultura.